



Capítulo 1711

El Regreso de Feng Yuxiang

¡Joven Maestro! —gritó Feng Yuxiang, llorando a mares, mientras abrazaba a Yuan—. ¡Pensé que no te volvería a ver!

El momento en que su vida pasó ante sus ojos durante la tribulación celestial aún estaba fresco para ella, casi como si acabara de suceder.

Yuan le dio una palmadita en la cabeza y dijo: "Te extrañé".

Continuó tranquilizándola hasta que Feng Yuxiang finalmente se calmó.

"..."

La Fénix Primordial los observaba en silencio. También había intentado calmar a Feng Yuxiang tras su resurrección, pero sin éxito. Feng Yuxiang solo se sentía más confundida y ansiosa con el paso del tiempo, así que la Fénix Primordial se dio por vencida y decidió dejar que Yuan la viera. También era una especie de prueba para Yuan. Quería ver cómo reaccionaba Feng Yuxiang a su presencia.

En cuanto a los resultados, la Fénix Primordial no solo se sorprendió. Quedó atónita por lo diferente que se había vuelto Feng Yuxiang, al menos en comparación con la hija altiva de sus recuerdos.

"Joven Maestro, ¿esto significa que sigo vivo? Creí haber despertado en el inframundo", dijo Feng Yuxiang tras calmarse.

—Sí, sigues viva. Tardaré un poco, pero te explicaré toda la situación.

Así, Yuan comenzó a explicarle a Feng Yuxiang sobre la Expansión Primordial y cómo había llegado allí.

Una vez que Feng Yuxiang comprendió la existencia de la Expansión Primordial, Yuan procedió a explicar la conexión de los Nueve Cielos con la Expansión Primordial y cómo algunas de las bestias de los Nueve Cielos se originaron en la Expansión Primordial.

Luego, habló del Dominio del Fénix Eterno y cómo la Fénix Primordial que estaba frente a ellos era su madre.



"¿Mi... madre?" Feng Yuxiang miró a la Fénix Primordial con los ojos muy abiertos. Siempre había creído que existía de forma natural, así que la repentina aparición de su madre la sorprendió profundamente.

—¿Así que no tienes tus recuerdos...? ¿Cuándo fue tu último renacimiento? ¿Cuándo naciste? —preguntó la Fénix Primordial.

"Hace poco más de cien mil años, supongo."

"Tan recientemente..." suspiró la Fénix Primordial. La mayoría de los fénix que tienen la capacidad de reencarnar tienden a recuperar todos sus recuerdos después de cumplir un millón de años, al convertirse en adultos, o incluso inmediatamente después de renacer.

"Dame un poco de tu sangre", pidió la Fénix Primordial un momento después.

Feng Yuxiang se giró para mirar a Yuan, casi como si pidiera su permiso o aprobación.

Yuan asintió con una suave sonrisa.

Feng Yuxiang procedió a darle varias gotas de su sangre a la Fénix Primordial, quien inmediatamente comenzó a examinar su sangre.

Aunque hemos levantado tu maldición, aún tiene algunos efectos persistentes, debido al tiempo que te afectó. Sin embargo, debería desaparecer por completo pronto. Cuando eso suceda, recuperarás tu fuerza y tu verdadero linaje se revelará.

"Ya veo... gracias por eliminar mi maldición", Feng Yuxiang se inclinó respetuosamente. Sin embargo, la Fénix Primordial negó con la cabeza y dijo: "Puede que haya eliminado tu maldición, pero fue principalmente gracias a este tesoro, que obtuvo tu amigo humano".

"¿Joven Maestro?" Feng Yuxiang lo miró con ojos brillantes.

Él sonrió y dijo: "Te lo contaré más tarde porque también es una larga historia".

Ella asintió y luego miró a la Fénix Primordial.

—Por cierto, él no es un amigo. Es mi amo y yo soy su sirviente más fiel.

"..."



Las cejas de La Fénix Primordial comenzaron a moverse incontrolablemente después de escuchar tales palabras.

—¿Una... una sirvienta...? —murmuró con voz temblorosa, casi como si intentara reprimir su ira.

Finalmente, fracasó, y tras un momento de silencio, la Fénix Primordial estalló: "¡Inaceptable! ¡Ningún hijo mío será rebajado al estatus de mero sirviente!"

"Eso no te corresponde a ti decidirlo", reprendió Feng Yuxiang.

Yuan entonces habló: "¿Estás segura, Feng Feng? Ahora que tu maldición se ha levantado, eres prácticamente libre de irte, como habíamos acordado inicialmente".

—¡Ya te dije que quiero seguirte, incluso después de que se levante mi maldición! ¡No he cambiado de opinión en lo más mínimo! ¡Te seguiré hasta el fin de los tiempos! —dijo Feng Yuxiang con voz obstinada y rostro resuelto.

"..." La Fénix Primordial entrecerró los ojos hacia Feng Yuxiang.

"Como sea. Seguro que cambiarás de opinión cuando recuperes la memoria, así que es solo cuestión de tiempo", dijo un momento después.

Feng Yuxiang no respondió a las palabras de La Fénix Primordial. En cambio, miró a Yuan y preguntó: "Por cierto, ¿cuánto tiempo llevo dormida?".

"Han pasado unos tres años, supongo."

"¡¿TRES AÑOS?!", gritó Feng Yuxiang. "¿Dónde estás ahora en los Nueve Cielos?"

Sabiendo lo rápido que progresaba Yuan, no le sorprendería si ya hubiera alcanzado el Séptimo Cielo o superior.

Solo estamos en el Cuarto Cielo. He pasado los últimos tres años en la Expansión Primordial. Aunque podría haberme ido antes, hace dos años, no podía irme sabiendo que podrías curarte aquí.

"Joven Maestro..." Feng Yuxiang comenzó a llorar nuevamente.

¡Lo siento mucho! Por mi inutilidad, me he convertido en una carga y te he hecho retroceder tres años. ¡He desperdiciado tres años de tu



preciosa vida! Yuan le secó las lágrimas y sonrió. "Eso es una tontería. Pasaría diez años aquí por ti, ni hablar de tres. Además, no desperdicié nada de mi tiempo aquí. De hecho, creo que he crecido más aquí que en los Nueve Cielos".

"Hay muchos seres aquí que rivalizan con el Grande y el Ancestro Dragón, que probablemente solo se encuentran en el Noveno Cielo, y todavía estoy muy lejos de alcanzarlos".

Tres años pueden parecer mucho a primera vista, pero considerando cuánto había crecido Yuan en la Expansión Primordial, probablemente necesitaría decenas, si no cientos, de años para lograr los mismos resultados en los Nueve Cielos.

"Si tú lo dices..." Feng Yuxiang asintió, sintiéndose mucho mejor al saber que no obstaculizó el crecimiento de Yuan.

"Por cierto, ¿cómo está Xi Meili? ¿Le pasó algo?", preguntó un momento después.